

EL COMBATIENTE



ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES
POR LA REVOLUCION OBRERA, LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA

AÑO VII No. 128

miércoles 31 de julio de 1974

\$ 2.00

TUCUMAN: Tormenta sobre el azúcar

PAGINA 6

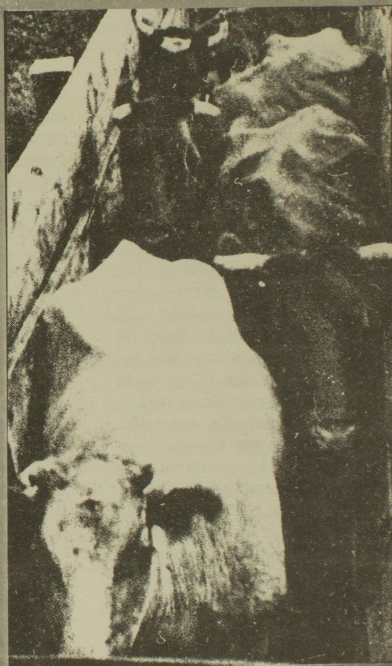


Desarrollo y ritmo de la situación revolucionaria

PAGINAS 9 y 10

¿Qué pasa con las carnes?

PAGINAS 3 y 4



EL GOBIERNO CONTRA EL PUEBLO, EL PUEBLO CONTRA EL GOBIERNO

EDITORIAL PAGINA 2

La evolución del gobierno evidencia que la línea ultrarepresiva impulsada por López Rega se impone como orientación principal con el apoyo implícito del Partido Militar. El lunes 21 elementos armados pertenecientes a reparticiones oficiales ocuparon los canales 9 y 11 de TV. El martes 23, por resolución de Villar, fueron prohibidos todos los actos públicos de homenaje y conmemoración de Eva Perón. El miércoles 24 el Ministro Llambí hizo conocer dos decretos por los que se aumentan en 7.000 hombres las fuerzas de la Policía Federal (2.500 nuevas plazas y el reintegro de 4.500 efectivos afectados anteriormente a tareas de vigilancia auxiliar). Asimismo, informó la creación de la Policía Industrial que se hará cargo de esos "servicios auxiliares" y estará integrada preferentemente por personal en retiro de las FF.AA. y de Seguridad.

Vale la pena detenernos en un sintético análisis de la política gubernamental y burguesa en general ya que podemos afirmar que se han definido aspectos tácticos y estratégicos en la política del enemigo, de interés para los revolucionarios y el campo popular en general. "Conoce a tu enemigo, concóctate a ti mismo y podrás librar cien batallas sin sufrir una derrota" dice con razón un proverbio chino.

LA EMBESTIDA REPRESIVA

El triunfo de la línea de López Rega en el seno del gobierno implica que el eje de la actividad gubernamental será una intensa campaña represiva. Conciente de que los plazos otorgados por los militares para experimentar su política son escasos, de pocos meses, el ala fascista de López Rega actuará como un jugador desesperado apostando su permanencia en el gobierno al éxito en la lucha antiguerrillera. Ellos saben que lo único importante que pueden ofrecer a la burguesía en lo inmediato, es algunos éxitos contra las fuerzas revolucionarias. Apoyado en la Policía Federal con Villar y Margaride en primer plano, el gobierno lanzará un ataque general contra la guerrilla, el clasismo y la izquierda.

No debemos subestimar la peligrosidad de ese ataque porque si bien será una embestida irracional y a ciegas en lo relacionado con sus blancos principales, no carecerá de energía y

EL GOBIERNO CONTRA EL PUEBLO. EL PUEBLO CONTRA EL GOBIERNO

MARIO ROBERTO SANTUCHO

brutalidad. En esta situación, eludir con habilidad los golpes del enemigo y contragolpear duramente con la movilización de masas y el accionar guerrillero, debe ser la táctica del campo popular. Respondiendo eficazmente nuestro pueblo está en condiciones de parar en seco la represión, de derrotar en un corto lapso al ala fascista del gobierno dejando a la burguesía sin política definida.

En un editorial anterior señalábamos que la pugna entre López Rega y Gelbard debía resolverse en las próximas semanas a favor de uno u otro.

La permanencia de Gelbard en el gabinete pese a la derrota de su línea, constituye, a nuestro entender, una capitulación del Ministro de Economía que abandonando a sus recientes aliados se somete al ala fascista para mantener posiciones.

Es una prueba más que las diferencias interburguesas en el seno del actual gobierno son secundarias y debería servir de experiencia para aquellas corrientes del campo popular que basan su política en apoyar a tal o cual sector burgués gubernamental.

EL PARTIDO MILITAR PREPARA EL RECAMBIO

Simultáneamente con la autorización a López Rega para aplicar su política represiva sin participación militar, los mandos de las FF.AA. Contrarrevolucionarias han puesto en marcha un plan golpista dirigido a apropiarse del gobierno los primeros meses del año próximo, establecer probablemente un régimen militar "peruanista" para combatir política y militarmente a las fuerzas revolucionarias.

Ellos piensan dejarlo a López Rega que se "queme", que el gobierno se desprestige totalmente para justificar el golpe que pueden llegar a realizar presentándose como herederos de Perón, como que vienen a "reencauzar el proceso", corrigiendo los abusos y los errores de López Rega e Isabel. Posiblemente refloten a Cargano co-

mo jefe de la nueva "revolución". Ya han comenzado a preparar un vasto plan político a aplicar desde el gobierno por un periodo de muchos años y si logran sus propósitos, éste será el régimen que deberemos enfrentar durante los próximos años de dura, creciente y victoriosa lucha revolucionaria de nuestro pueblo.

Sintetizando podemos afirmar que el enemigo ha definido su táctica y su estrategia. Que en lo inmediato nos encontraremos frente a una feroz represión que llevarán a cabo todas las fuerzas policiales, con la Policía Federal como columna vertebral. Esta feroz represión será derrotada estrepitosamente en corto tiempo por la movilización de masas y el accionar guerrillero, pero no debe ser subestimada. Es necesario ser cada vez más celosos en el cumplimiento de las medidas de seguridad, no dar blanco al enemigo, ni posibilidades de que sus desesperados golpes causen daño en las filas obreras y populares. Que existe paralelamente un plan de recambio de los militares quienes se preparan para retomar el gobierno con una engañosa fachada política y lanzar una campaña estratégica de contraguerrilla basada en el máximo empleo de las Fuerzas Militares y Policiales. Las próximas semanas y meses, al tiempo que luchamos con dinamismo contra el ataque policial, acumularemos fuerzas y experiencia para enfrentar victoriosamente a los enemigos internos fundamentales de nuestro pueblo, las FF.AA. Contrarrevolucionarias, organización principal de la oligarquía y el imperialismo,

EL PUEBLO ARGENTINO ESTA MOVILIZADO

Decenas de conflictos en todo el país, ocupaciones de fábrica como la de PASA en San Lorenzo, Provincia de Santa Fe, huelgas por tiempo indeterminado como Tensa en Vicente López, Prov. de Bs.As., concentraciones como la de los trabajadores azucareros en la zona del Río Salí, Tucumán, y

en especial el combativo acto de los mecánicos realizado en el Córdoba Sport el martes 23, son expresión de un nuevo y poderoso auge de las masas obreras. La detención del ex SS Eric Breuss, actual Gerente de Acindar y cerebro de la represión antiobrera en Villa Constitución, por un comando del ERP, distintas acciones guerrilleras en todo el país entre las que se cuenta un reparto de azúcar en San José, Villa Carmela y la toma de la fábrica Norwinco en Bella Vista, ambas operaciones de la Compañía de Monte "Ramón Rosa Jimenez", muestran paralelamente una intensificación del accionar armado.

Utilizando todas las formas de lucha la clase obrera y el pueblo argentino responde energicamente a los primeros aprestos represivos y se dispone a afrontar a pie firme la nueva escalada represiva. López Rega Villar, Margaride y demás cabezillas de la represión pronto aprenderán a respetar al pueblo argentino.

Han transcurrido 14 meses de gobierno peronista y tal como lo previó nuestro Partido el hábil juego de engaños preparado por la burguesía se ha desmoronado completamente. Se ha clarificado nuevamente el panorama político; los polos principales de la lucha de clases el proletariado de un lado y la gran burguesía proimperialista con su gobierno del otro, están activamente enfrentados. Las clases intermedias se reacomodan. La llamada burguesía nacional se encolurna masivamente en las filas contrarrevolucionarias mientras el campesinado pobre permanece fiel al lado del proletariado y la pequeña burguesía urbana tiende poderosamente a reintegrarse con gran dinamismo al campo revolucionario.

La lucha de clases argentina se encamina a corto y mediano plazo a grandes enfrentamientos. La furia represiva del gobierno chocará con la decisión combativa de la clase obrera y el pueblo, abriéndose un periodo de importantes combates que pueden incluir insurrecciones parciales.

continúa en la página 11



CELEDONIO PEREDA, PRESIDENTE DE LA RURAL. LOS GANADEROS QUIEREN PRECIOS MAS ALTOS.

¿QUE PASA CON LAS CARNES?

Con el cierre prácticamente total de los mercados europeos para las carnes argentinas, que según pronósticos de los economistas burgueses se extenderá hasta 1975, el Plan Trienal elaborado por el gobierno peronista parece condenado a un fracaso estrepitoso.

Ese plan, que resume los desesperados intentos de la burguesía por demorar una crisis económica inevitable, tiene una de sus principales bases de sustentación en las exportaciones en general y en la de carnes en particular. Se comprende entonces que la decisión adoptada por los países miembros de la Comunidad Económica Europea, en cuanto se refiere a la prohibición de importar carnes, ha contribuido en estos últimos días a profundizar el desconcierto en que se debate la conducción económica oficial y con ella la burguesía toda.

Una serie de medidas contradictorias, que reflejan el juego de las presiones que ejercen distintas camarillas de la clase dominante, jalonan la política oficial de este gobierno en relación al problema de las carnes. Una de ellas, y tal vez las más notoria, fue la implantación de vedas al consumo interno -continuación de la política aplicada durante la dictadura militar-, so pretexto de disponer de mayores volúmenes para la exportación. El pueblo argentino, para el que la veda no tiene origen en una resolución ministerial, sino en el precio prohibitivo del producto, se vió de todas formas privado por completo de consumir carne durante largos períodos. Ahora, cuando esa restricción debería haberse traducido en una elevación del número de cabezas y por ende en mejores perspectivas para exportar grandes volúmenes, el cierre de los mercados europeos pone en evidencia la falta total de planes coherentes y estudios serios en la materia.

¿Se trata sólo del resultado de la improvisación o de la irresponsabilidad en el manejo de una cuestión tan fundamental para la economía del país? Por supuesto que no. Las vacilaciones responden a causas mucho más profundas vinculadas directamente al desarrollo capitalista dependiente y atrofiado y más precisamente a la conformación del sector terrateniente y oligárquico.

Ya hemos señalado en notas an-

teriores ("El negro panorama de las carnes", El Combatiente No.111; "Las diferencias del agro", en el No. 125) que las excepcionales condiciones de nuestras praderas naturales favorecieron la acelerada reproducción de la hacienda, permitiendo a los ganaderos la obtención de enormes ganancias con escasas inversiones. La fusión de ese sector con los frigoríficos controlados por el imperialismo inglés y el yanqui, operada un siglo atrás, conformó la base de todo el desarrollo económico del país, desde entonces signado por la dependencia de la burguesía nativa con el capital imperialista.

Terratenientes por un lado y frigoríficos por el otro, íntimamente entrelazados por un mismo interés, amasaron grandes fortunas a costa de la sobre explotación del proletariado rural y del de la industria de la carne, fijando para el producto márgenes exorbitantes de ganancias, realizadas en mayor medida en el mercado internacional, pero también en el interno.

Esas utilidades excepcionales no se tradujeron en la incorporación de métodos modernos de producción, tanto en el campo como en los frigoríficos. Ganaderos y sectores del imperialismo que controlan la industria de la carne prefirieron reinvertir parte de sus enormes ganancias en otras actividades altamente rentables, sin preocuparse mayormente por disminuir sus costos en base a un au-

mento de la productividad. Eso tiene su explicación en la estructura misma de la actividad agropecuaria en la Argentina, donde la tecnología es reemplazada por fuerza de trabajo mal pagada.

Las consecuencias de este desarrollo atrofiado están a la vista: para exportar, pese a la fertilidad de las tierras de la pampa húmeda, asiento de las grandes explotaciones ganaderas, se desalienta el consumo interno con el establecimiento de precios que escapan al poder adquisitivo real de las grandes masas asalariadas, o se acude a vedas totales o parciales. Pero simultáneamente, la colocación de carnes argentinas en el exterior tropieza día a día con nuevos obstáculos, ya sea por factores circunstanciales, como la sobre producción en algunos países de la Comunidad Económica Europea, o por la imposibilidad de afrontar la competencia de otros países productores que disputan los mercados internacionales.

La agudización de los roces interburgueses por la crisis actual ha sacado a la luz ciertas revelaciones. El presidente de la CGE, Julio Broner, al refutar expresiones de un dirigente ganadero, señaló que Argentina logró formalizar la venta de 20.000 toneladas de carne a la Unión Soviética a razón de 1.920 dólares, solo días antes que Francia ofreciera el producto a 980 dólares. No puede dejar de señalarse que un país como Francia, con una extensión territorial mucho menor y una población muy su-

perior a la nuestra, con precios internos por debajo de los vigentes en Argentina (lo que entraña un consumo más elevado), disponga de excedentes para exportar y esté en condiciones de competir favorablemente por sus costos más reducidos, aunque en esa operación comercial el gobierno haya acudido con subsidios en ayuda de los productores.

Es que en Francia, como ocurre en Estados Unidos, en la Unión Soviética y en otros países avanzados la producción de carnes se realiza aplicando todos los adelantos de la ciencia y de la técnica. Mientras aquí se emplea alrededor de una hectárea por cada vacuno, en esos países la relación es de tres, cuatro y más animales en igual superficie de campos, lo que libera grandes extensiones de tierra para el cultivo de forrajes y el desarrollo de la agricultura en general.

Así se explica que la existencia de vacunos permanezca estancada actualmente en los 55 millones de cabezas, número que de aplicarse técnicas modernas podría incrementarse sustancialmente, aún en áreas más reducidas de la pampa húmeda.

Nada de esto les interesa a los terratenientes, preocupados solo por aumentar sus ganancias y orientarlas a otros rubros de la economía, como la industria, las finanzas y el comercio.

Las dificultades para exportar, que tienden a ser mayores día a día, están centrando las expectativas del sector en el hasta ayer despreciado mercado interno. De lo que se trata es de nivelar los menores ingresos derivados de la imposibilidad de vender al exterior por medio de precios más altos para el consumo, eje central, en definitiva, de todas las especulaciones que se tejen hoy en los despachos gubernamentales.

Pero al margen de las intenciones de los terratenientes y del propio gobierno, existen posibilidades de que en determinadas regiones del país la oferta excesiva de carnes provoque una disminución en el precio de venta al público. De producirse tal rebaja, que sería sólo parcial y transitoria, ella respondería a la imposibilidad de los ganaderos de mantener los actuales planteles en sus campos por un prolongado lapso, sin experimentar pérdidas elevadas. Inclusive, de subsistir las trabas a la exportación, se amenaza con el sacrificio de vientres (o



sea de vacas y vaquillonas aptas para la reproducción), lo que equivale a hipotecar el futuro ganadero del país.

Cualquier medida en ese sentido debe enmarcarse dentro de la crisis del negocio de las carnes, a pesar de que demagógicamente se intente presentarla como la defensa de los verdaderos intereses del pueblo consumidor.

Este gobierno que expresa los intereses de la burguesía en su conjunto, lo que supone representar también los del sector terrateniente, no ha tomado una sola medida realmente efectiva para que la carne llegue a las mesas del pueblo a precios accesibles, con la fluidez y la calidad requeridas.

Los argumentos que hoy esgrime el gobierno para tratar de preservar su imagen ante el grave dilema de los ganaderos carecen de todo asidero. Los nuevos mercados internacionales abiertos trabajosamente en sucesivas giras de ministros y funcionarios oficiales están muy lejos de suplir a los tradicionales consumidores de carnes argentinas, tanto en volúmenes como en precio. Esa es la cruda realidad, como claramente queda demostrado por las mutuas acusaciones que se lanzan sectores del gobierno y de la oligarquía ganadera. Ni a unos ni a otros les preocupa lo más mínimo el hambre y la desnutrición que sufren grandes capas populares, en medio de semejante abundancia; lo que quieren es garantizar, por un medio o por otro, que no decrezca la tasa de ganancias, que los ganaderos sigan acumulando riquezas y haciendo buenos negocios, en el país y fuera de él.

Si difíciles resultan las perspectivas para la burguesía agroganadera, que reclama cada vez con más insistencia el aumento en los precios de la hacienda vacuna -lo que quedó claramente expuesto en la reunión realizada el domingo pasado en San Francisco (Córdoba)-, no menos complicaciones aquejan a la industria frigorífica.

Hasta ahora el gobierno -a través de la Junta Nacional de Carnes- está adquiriendo la producción de enlatados, aún cuando no existen posibilidades inmediatas para comercializar los stocks acumulados. Una medida de esa naturaleza no puede constituir más que un paliativo circunstancial. Como tal, apunta a posponer la agudización de la crisis, que ya se está descargando sobre las espaldas de los obreros de la industria frigorífica, montada en función de la exportación, sobre los que pesa la amenaza de masivos despidos, en algunos casos ya concretada.

Pro otro lado, el Estado burgués tiene entre sus manos otro agudo problema, aún sin resolver; el de los frigoríficos intervenidos (CAP, Deltec y FASA, entre otros), cuyas actividades han venido arrojando cuantiosas pérdidas en razón de que sus instalaciones no han sido modernizadas ni tecnificadas durante largos años.

En medio de tan compleja situación, el gobierno peronista avanza sin un derrotero claro, sin un proyecto que sea capaz de calmar la inquietud de la oligarquía vacuna y de la burguesía en su conjunto, sumergido en un mar de contradicciones.

-Reimplantó la veda, y mantiene el precio de la carne a niveles que escapan a la capacidad adquisitiva del pueblo trabajador, para poder exportar más.

-No previó las consecuencias que acarrearía la superproducción de los países europeos que tradicionalmente compran el 80 por ciento de las carnes argentinas, cerrados ahora a la exportación.

-No logró la apertura de nuevos mercados para reemplazar a los tradicionales, ni en volúmenes de compras ni en precios.

-El aumento de la oferta interna podría derivar en una reducción del precio de la carne para consumo, lo que no satisface los intereses de los ganaderos, en cuya defensa está empeñado el gobierno.

-El ingreso de divisas al país, utilizadas para la adquisición al imperialismo de insumos y tecnología, está muy por debajo de los cálculos oficiales. La industria sigue con atención y aprehensión el desenlace de la situación creada.

-Mantiene parcialmente en funcionamiento a los frigoríficos pese a no existir perspectivas ciertas de colocar la producción en el exterior a un ritmo sostenido. De hecho, con esa política, está subsidiando a los ganaderos para atenuar los efectos de la crisis.

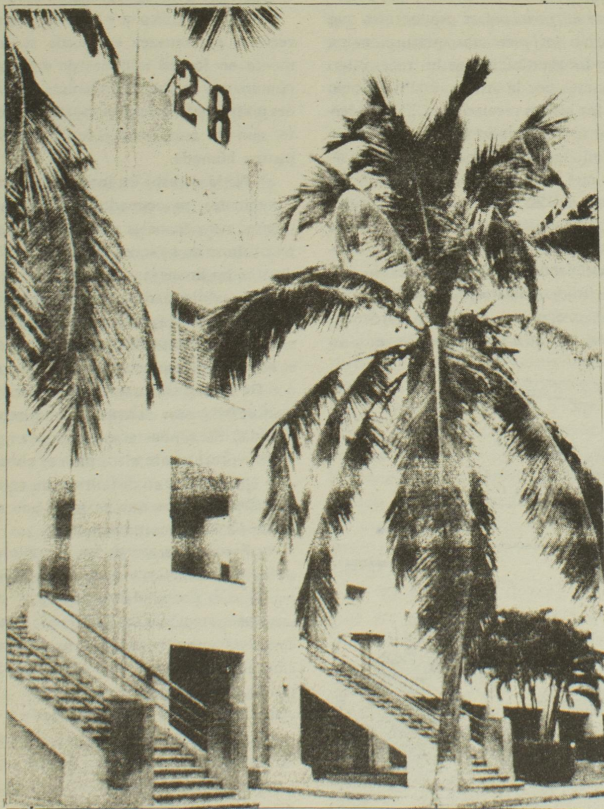
-No ha dado solución al problema de los frigoríficos intervenidos, ni es fácil que la encuentre en las presentes circunstancias.

-La presión de la oligarquía crece en igual medida que merman las ventas globales, fundamentalmente en el mercado internacional.

-Los ganaderos no están en condiciones de incrementar el número de cabezas, ni tampoco tienen interés en ello, por cuanto su cuota de ganancias no tiene base en una mayor productividad (que exigiría grandes inversiones), sino en el empleo de fuerza de trabajo barata, en la renta de la tierra y en el monopolio de la carne, del que deriva su poder económico y político. Aún en el caso de que bajara el precio del producto, y aumentara consiguientemente el consumo popular, la existencia de ganado supera holgadamente las necesidades del mercado interno; de no recuperarse rápidamente el nivel de exportación, la crisis burguesa podría alcanzar insospechables proporciones.

¿Qué puede esperar el pueblo de los intentos burgueses por encontrar una salida a la trampa que su propia sed irrefrenable de ganancias fáciles le ha tendido? : nada, como no sea esa presunta, y de todas formas circunstancial, disminución del precio de la carne. Nada, porque cualquier medida que aplique el Estado burgués no podrá resolver los problemas de fondo de la producción y de la industria de la carne.

¿Cual debe ser la tarea de los revolucionarios en relación a este problema? : levantar e impulsar las consignas por la expropiación de las tierras, del ganado y de los frigoríficos y el control obrero de la producción, en el camino de la instauración de un gobierno socialista, único capaz de dar respuestas correctas y arbitrar medidas que efectivamente contemplen los verdaderos intereses del pueblo.



26 de julio de 1953



26 de julio de 1974

Hace exactamente 21 años, el actual Comandante en Jefe de las FF.AA. Revolucionarias, y Primer Ministro de la República de Cuba, Fidel Castro, dirigió un frustrado primer intento de tomar el Cuartel Moncada en la ciudad de Santiago de Cuba.

Este intento, pese a su fracaso militar, fue un resonante triunfo político a partir del cual comenzó a desarrollarse el famoso Movimiento 26 de Julio, que enraizándose en el seno del pueblo cubano, en el combate guerrillero junto al campesinado y a todo el pueblo de Cuba, logró convertirse en el transcurso de cruentas luchas que duraron 5 años, en la dirección política del movimiento de masas en Cuba, y llevar al triunfo la Primera Revolución Socialista del Con-

tinente americano.

Esta fecha, el 26 de julio de 1953, es una fecha histórica para el proletariado y el pueblo de Cuba, y en cada aniversario de dicha fecha, los trabajadores y el pueblo de Cuba, recuerdan con cariño y respeto las decenas de dirigentes revolucionarios caídos en el Asalto al Cuartel Moncada.

Nuestro Partido, profundamente compenetrado de las más hermosas tradiciones de los pueblos hermanos, y en especial de la hermana República de Cuba, primer territorio libre de la América oprimida, rinde homenaje en estas páginas al pueblo cubano y a su digno gobierno, en esta conmemoración histórica.

LO QUE FUE EL CUARTEL DEL MONCADA HOY ES UNA CIUDAD ESCOLAR



ESTE ES EL TEXTO DE UNA DECLARACION DEL E.L.N. SOBRE LA SITUACION NACIONAL DE BOLIVIA.

El ELN frente a la alternativa liberal burguesa

El carácter cíclico y frecuente de las crisis del régimen fascista de Bánzer, fue señalado por nosotros en anteriores oportunidades. También afirmamos que estas crisis se originan en la insoluble situación económica, se manifiestan políticamente y detonan a partir de de la movilización de uno u otro sector del campo popular.

En casi tres años del régimen banzerista las "pequeñas" crisis, distantes entre sí de tres o cuatro meses, se suman hasta desembocar en crisis de mayor magnitud. Se han dado dos grandes crisis del gobierno fascista: la de octubre de 1972, a raíz de la devaluación monetaria que se acompañó de la ocupación y represión militar en los barrios fabriles de La Paz y otras ciudades, el asesinato de obreros, e el apresamiento de centenares de dirigentes fabriles; la segunda se produce en enero de este año a consecuencia del alza de precios de los artículos de primera necesidad y se "soluciona" con la masacre de los campesinos del valle en Tolata, Epizana, Quillacollo.

Llamamos "grandes" a estas crisis, no por la magnitud de la represión policíaco-militar, sino -y sobre todo- por sus consecuencias y resultados políticos. Cada una de ellas provoca un cambio en la correlación de fuerzas entre los sectores de la burguesía en el poder y en cada una la movilización y el ascenso de masas es más grande y el aglutinamiento de las clases populares tiene una mayor calidad revolucionaria. El deterioro político y la debilidad del régimen se acentúan permanentemente y escalonadamente, con cada momento crítico y hacen temblar su andamiaje en las grandes crisis.

¿Cuáles son, pues, los factores que impiden el derrumbe de un régimen resquebrajado por dentro, sin base social, en continuas crisis, acosado, además, por un ascenso y una agitada actividad de las masas, una participación cada vez más apreciable de los sectores populares e importantes síntomas de unidad obrero-campesina y estudiantil?

Al parecer todo indicaría que están dadas las condiciones para la caída del régimen banzerista. Y de hecho lo están. Pero lo importante no es sólo la caída de la pandilla de Bánzer. Esta ya no debe ser la preocupación de primer orden del movimiento de masas revolucionario. Pues, para el imperialismo la mantención de este gobierno no es lo prioritario. Así también, para nosotros los revolucionarios, lo importante es dar respuesta a las maniobras del imperialismo y la reacción interna.

El imperialismo yanqui, a través del sub-imperio brasileño, busca desesperadamente el relevo del títere para frenar el movimiento popular que avanza progresiva y firmemente. Quiere detener la consolidación del frente de clases revolucionario que se está dando en lucha abierta contra el régimen, con su ya conocido método del golpe de estado. Pero a la vez debe garantizar el control de ese "nuevo" régimen y no lo puede hacer si no logra el reagrupamiento de la contrarrevolución, de los sectores de la burguesía, hoy en pugna. Teme, el imperialismo, que de la nueva crisis suria una situación incontrolable y poco favorable para la continuación de su sistema en el país.

En el propio seno de la reacción existe una permanente conspiración contra Bánzer. Son variados los grupos golpistas, financiados por los diferentes sectores de la burguesía proimperialista.

El imperialismo sabe que en estas condiciones el cambio debilita sus mecanismos de dominación. Pero sabe también que "en la tardanza está el peligro". Le apremia la unificación de todos estos grupos, no importa el pegamento que deba usar para ello.

Sin embargo esta unificación es una política de "parcheo" muy transitoria. De por sí no logra frenar el ascenso de las clases revolucionarias (fundamentalmente obreros y campesinos). ¡ Por eso tiende un puente para ensanchar esta "alianza" de la burguesía a sectores del campo popular. No es casual que Paz Estenssoro, hasta ayer gobernante, partícipe y gestor del régimen fascista; Guevara Arce, y Benjamín Miguel de la "oposición" liberal-burguesa; y los militares golpistas de junio pasado, establezcan pactos y alianzas entre sí y con los partidos reformistas que harían el papel de amortiguador del avance revolucionario del pueblo en el futuro cambio de gobierno. Siles Zuazo, otro burgués liberal, cumplirá el papel de puente en la alianza de estos sectores de la burguesía con los partidos reformistas.

Esta maniobra del imperialismo esta dando sus resultados y la posibilidad del "cambio" se dibuja con más nitidez.

La dispersión y, en consecuencia, el debilitamiento de la burguesía, de una parte, y de otra la inexistencia del instrumento que amortigüe el ascenso revolucionario del pueblo, como hasta aquí hemos visto, son los factores que impidieron el derrumbe de Bánzer y su pandilla. Pero también vemos que el imperialismo avanza a pasos gigantados en la solución de estos impedimentos. Lo que nos permite "predecir" un inminente cambio palaciego. Mejor dicho es una "predicción" a todas voces. ¿Una semana, dos semanas? . No sabemos. Entrar en adivanzas no es nuestro proposito. Pero estamos seguros que no pasaran muchos meses.

Nos encontramos casi ante un hecho consumado. Entonces, ¿Cuáles deben ser las tareas del pueblo y, en primer lugar del proletariado y el campesinado? .

Ahora el pueblo cuenta con la opción revolucionaria, cada vez más fortalecida, más sólida y firme. La lucha eficaz por intereses clasistas sólo es viable con métodos revolucionarios en los marcos de la estrategia de guerra prolongada. Y esta guerra es la resultante de la combinación de métodos legales y clandestinos, violentos y no violentos en el terreno sindical, político y militar que hagan al fortalecimiento de la lucha armada, única vía posible para la toma del poder por el pueblo. La opción revolucionaria nos ofrece la LIBERACION NACIONAL Y EL SOCIALISMO.

El reformismo esta entrando en un entendimiento con la burguesía que le ofrece algunas libertades democráticas a cambio de la desmovilización del pueblo. En su desesperación se casa con cualquier golpe, venga de donde venga, aún cuando esto signifique prolongar el sistema de explotación burgués. El reformismo nos ofrece ser el furgón de cola de la burguesía.

La unidad revolucionaria es el camino para conjurar esta compenenda. Y en este intento llamamos a los partidos de izquierda a la unidad con el pueblo, a la alianza con los revolucionarios para aislar al enemigo principal y golpearlo en su debilidad. La unidad revolucionaria se impone por hechos de fuerza política y ésta se esta dando en la lucha contra las clases dominantes. Es, pues, testarudéz, no comprender esa unidad que se forja en la base y buscar una alianza con la burguesía.

¡No permitamos que las consignas populares sean rebajadas por el simple hecho de un cambio palaciego por venir!

El proletariado debe intensificar su lucha por la vigencia de la Confederación Obrera Boliviana y todos sus organismos.

El campesinado debe asestar el "tiro de gracia" al moribundo Pacto militar-campesino, continuar su lucha por la independencia sindical y la expulsión de falsos "dirigentes" oficialistas.

El estudiantado debe redoblar sus esfuerzos por la restitución de la Autonomía Universitaria.

Todos los sectores del pueblo deben movilizarse por la libertad de los presos políticos y las libertades democráticas, sin esperar dádivas del nuevo gobierno que prepara la burguesía.

La vanguardia debe consolidarse para estar presente en todas y cada una de las batallas por las reivindicaciones económicas y políticas del pueblo; para dirigir la guerra revolucionaria y prolongada que nos impone el enemigo; para conducir al pueblo a la toma del poder.

¡No permitamos que la alternativa liberal burguesa frene la organización y el avance del pueblo!

¡Es la hora de la ofensiva revolucionaria!

¡VIVA LA UNIDAD OBRERO-CAMPESINA ESTUDIANTIL!
 ¡VIVA LA UNIDAD REVOLUCIONARIA DEL PUEBLO!
 ¡POR LA LIBERACION NACIONAL Y LA REVOLUCION SOCIALISTA!
 ¡VICTORIA O MUERTE! ¡LA GUERRA CONTINUA!

Bolivia, 6 de julio de 1974

EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL

TUCUMAN: Tormenta sobre el azúcar

Un nuevo e importante paso en el camino de la lucha por el que transita la clase obrera argentina se apresta a dar el proletariado azucarero de Tucumán y del resto del país en procura de reivindicaciones económicas y políticas, cuya satisfacción no admite ya dilaciones de ninguna especie.

La reciente declaración de un paro general efectuada por el plenario de la Federación Obrera de Trabajadores de la Industria del Azúcar (FOTIA), señala la decisión de avanzar con firmeza por ese camino combativo y unitario, único capaz de garantizar el éxito en las difíciles jornadas que se avecinan.

Este mismo plenario en una reunión anterior aprobó un plan de lucha de 5 puntos:

1) No ingreso de la máquina cosechadora integral en tanto no se planifique la puesta en marcha de fuentes de trabajo estables que absorban la desocupación que producirá esa modalidad laboral.

2) Extensión de los beneficios de la ley 11.729 a todos los obreros de fábrica y de surco de la provincia, tal como rige en el ámbito de los ingenios controlados por CONASA (empresa estatal).

3) Establecimiento de un obrero y medio por surco, tanto en los fundos de plantadores independientes como en las fincas industriales.

4) Inmediata reapertura del Ingenio Esperanza, como inicio de una política azucarera de fortalecimiento de la capacidad elaboradora de Tucumán.

5) Participación de los trabajadores en las utilidades producidas por la explotación de la caña de azúcar y, particularmente, del azúcar.

En apoyo a estos puntos, la FOTIA acordó medidas de acción directa, que incluyen un paro de características generales a cumplirse en fecha próxima. La Comisión de Movilización, que es la que viene canalizando la agitación del proletariado, resolvió enviar delegaciones a Salta y Jujuy para coordinar las luchas a nivel nacional y asestar a la burguesía azucarera un golpe más efectivo, precisamente cuando la zafra se encuentra en pleno desarrollo. Como resultado de esa gestión, el día 24 se realizó un nuevo plenario general de secretaríos de la FOTIA con la participación de organizadores de obreros del azúcar de Salta y Jujuy, aprobándose la incorporación de representantes de los ingenios de La Mendieta, Ledesma, La Esperanza, Abra Grande, San Martín del Tabacal, San Isidro y Calilegua a la Comisión de Movilización. Todos los representantes obreros coincidieron en plegarse al plan de los cinco puntos de la FOTIA, resolviéndose, asimismo, convocar al Congreso Nacional Azucarero que se cumplirá el 5 de agosto en la ciudad de Tucumán. Para asistir a ese congreso, cuya importancia es relevante en los momentos actuales porque atraviesan las luchas obreras, se han cursado invitaciones a sindicatos azucareros de Chaco y Santa Fe.



Frente a la unidad de los patrones y burócratas los obreros azucareros debemos responder con la unidad combativa y movilizada.

LAS BASES SE EXPIDEN

El día 25, como fruto del elevado espíritu combativo imperante en las masas proletarias tucumanas, se cumplió en el Sindicato de Concepción una asamblea de bases, precedida por una intensa campaña de agitación en los ingenios de la zona. Pese al sistemático boicot de la burocracia sindical, y de la propia burguesía, alrededor de un millar de obreros del surco y de las fábricas se dieron cita en la sede gremial, respondiendo a la convocatoria de la Comisión de Movilización de la FOTIA. Ese boicot estuvo expresado en obstáculos que se pusieron para impedir la masiva asistencia obrera a la asamblea y en una serie de advertencias y amenazas formuladas por la patronal a través de la prensa tucumana, que después se ocupó de silenciar la propia realización del acto.

EL DESARROLLO DEL ACTO

La importancia de este acto, la marca el espíritu de combate en que se desenvolvió el mismo, su carácter antiburocrático y antipatronal.

En representación de los sindicatos de Salta y Jujuy, y especialmente del Ingenio Ledesma, abrió una lista de oradores el compañero Pedro Huanca, quien remarcó que los problemas que viven los trabajadores del Norte del país (Salta y Jujuy) son los mismos problemas que sufren los trabajadores azucareros tucumanos. Señaló la imperativa necesidad de la unidad y la lucha de todos los obreros del azúcar.

Seguidamente usó de la palabra el compañero secretario general del Ingenio Esperanza Domingo Coronel quien hizo acerbas críticas a los funcionarios del gobierno y refiriéndose a la FOTIA dijo: "... FOTIA fue siempre combativa, pero cuando estuvo en manos de dirigentes leales y no de traidores, FOTIA ha dejado de ser combativa cuando la tomaron dirigentes traidores para su uso personal".

Habló el compañero Morante por la JTP alentando y apoyando la lucha de los obreros de FOTIA.

El Ejército Revolucionario del Pueblo expresó su total apoyo a través del siguiente comunicado: "El ERP estará presente y será capaz de enfrentar exitosamente a las fuerzas represivas, a la policía y al ejército. Apoyaremos con nuestras armas la constante y consecuente lucha del pueblo para su liberación nacional y social. El pueblo tucumano, los obreros, los campesinos, del campo y la ciudad deben tener presente que ante cualquier injusticia o atropello estará presente el ERP. ... La creación de la Compañía de Monte Ramón Rosa Jimenez es un paso más en el camino del desarrollo de la Guerra Revolucionaria".

En nombre del Movimiento Sindical de Bases, el compañero José Amador expresó la solidaridad y el apoyo combativo y militante de esa agrupación sindical a la lucha del proletariado azucarero tucumano.

Antes consignas divisionistas de un sector de los asistentes, el compañero con gran firmeza remarcó: "... mientras nosotros compañeros nos estamos dividiendo acá, flaco favor le estamos haciendo a la movilización. La mejor de las alegrías para todos los traidores que querían boicotear esta asamblea será esta actitud divisionista. Entonces compañeros, si estamos por la unidad, si estamos por resolver los problemas de la clase obrera nada mejor que unir nuestros brazos por objetivos concretos que tenemos los obreros. La clase obrera no puede dividirse bajo ningún punto de vista. Frente a la gran unidad de los patrones y los burócratas, nosotros debemos responderle con la unidad combativa y movilizada de los trabajadores. No interesa si somos montoneros o no. Solo interesa si somos obreros honestos y si realmente representamos los intereses de nuestra clase".

El compañero Leandro Fote habló en representación de la Comisión de Movilización, criticando duramente al Pacto Social alentado por las consignas de los concurrentes. Seguidamente señaló: "Los trabajadores debemos continuar la lucha hasta conseguir hoy nuestras reivindicaciones pero allí no va a terminar nuestra lucha, nuestra lucha final es pelear por la liberación del hombre por el hombre, que no haya explotados ni explotadores y eso tienen que meterse lo bien en la conciencia los compañeros. De cada cuchillo un cañero, de cada caña una tacuara, de cada rancho un fortín, en ese momento podremos luchar por la liberación de la explotación del hombre por el hombre. Los compañeros tucumanos sabemos perfectamente bien el camino que tenemos que seguir. ..."

El acto fue cerrado por un miembro del Consejo Directo de FOTIA.

BUENOS AIRES

En el transcurso de una asamblea a la que asistieron más de 4.000 afiliados al Sindicato del Personal de Frigoríficos de Carnes se resolvió declarar al gremio en estado de alerta ante la posibilidad de que se dispongan masivas cesantías en establecimientos que faenan para el consumo interno de Capital Federal y el Gran Buenos Aires.

Sin variantes continúa el conflicto en la empresa Cueros Argentinos a raíz del despido de varios obreros y una serie de medidas arbitrarias e intimidatorias. Los trabajadores han denunciado que la patronal requirió la presencia policial en el interior de la fábrica, donde permanecen 20 agentes fuertemente armados, y que se han formulado amenazas contra los obreros más combativos. El Sindicato Obrero de la Industria del Vestido (SOIVA) desconoce la lucha proletaria, saboteando sistemáticamente todas las medidas de fuerza tomadas.

Choferes de las líneas 329 y 184, de la empresa Jorge Newbery, cumplieron un paro de seis días en reclamo del pago del salario de junio y el aguinaldo. La patronal apeló a amenazas para tratar de quebrar la unidad obrera, sin ningún éxito. En enero de este mismo año, los choferes habían efectuado otro paro que se extendió a ocho días.

Trabajadores de los comedores universitarios de Ciencias Exactas y Arquitectura ocuparon las instalaciones por mejoras salariales y sociales. Dos de los empleados fueron agredidos por concesionarios de los servicios.

Obreros de Ferro Enamel Argentina -una firma imperialista ubicada en Villa Domínico, productora de esmaltes y pigmentos para la industria del enlozado- reiteraron sus reclamos por los despidos hechos por la patronal y también por las condiciones de insalubridad imperantes en el establecimiento. Cuarenta obreros, sobre 114, sufren de incapacidad total o parcial por lesiones bronquiales y pulmonares. El Ministerio de Trabajo decretó por segunda vez la conciliación obligatoria, pero las exigencias proletarias no han encontrado eco en la empresa.

Obreros jaboneros del establecimiento Hempac ICSA, de La Matanza, cumplieron un paro de un día por el despido de siete trabajadoras y las reiteradas violaciones de la patronal en materia salarial y de condiciones de salubridad en la planta.

Gráficos pertenecientes al taller Rotyne 3ACI, ubicado en Independencia y Piedras, de la Capital Federal, tomaron las instalaciones ante la agresión de que fue víctima un obrero por parte de los dueños de la empresa y

NOTICIERO SINDICAL

que culminó con su despido. Se exige la reincorporación del cesanteado y la satisfacción a viejos reclamos de tipo reivindicativo.

El proletariado de los talleres metalúrgicos de la empresa Tensa, de Munro, no pudo llevar a cabo una asamblea en puerta de fábrica, convocada para tratar la situación de 27 activistas despedidos, por la presencia de numerosos agentes de policía, apostados en el lugar. Los trabajadores denunciaron que los despedidos pertenecen a corrientes combativas y progresistas opuestas a la burocracia de la UOM y que en Tensa se trabaja bajo la constante presión que ejercen matones contratados por la patronal.



Conferencia de prensa de los expulsados de TENSA.

Con firmeza continúa cumpliéndose el paro total de actividades en la Algodonera Lavallol, donde han sido despedidos 26 obreros, entre ellos los integrantes de la comisión interna. El conflicto se originó al reclamar los obreros que en las secciones insalubres



Continúa cumpliéndose el paro total de actividades en Algodonera Lavallol.

se cumpla el horario de seis horas, en lugar de las ocho que se trabajan: la respuesta patronal consistió en el despido de un activista, generalizándose las medidas de lucha.

Obreros de la empresa Toldos y Cerramientos, de Boedo, acordaron trabajar a reglamento por falta de pago de salarios y beneficios sociales. La reacción patronal se tradujo en el despido de dos obreros y la amenaza de cerrar la fábrica.

Con el despido de otros 36 obreros suman ya 125 los cesantes en la fábrica metalúrgica Winco SA de Ciudadela, donde se está llevando a cabo un paro de brazos caídos en demanda del pago de jornales y la reincorporación de todos los sancionados.

Desde hace más de un mes, el personal gráfico de los talleres de encuadernación Sol mantienen la planta ocupada y en producción bajo control obrero. La patronal, a raíz de una serie de reclamos, había decidido cerrar el taller.

La Federación Gráfica Bonaerense comenzó a aplicar medidas de lucha en apoyo al pedido de un reajuste de categorías, que equivale a un incremento sustancial en los salarios. En todos los talleres e imprentas se cumplen asambleas de dos horas por turno, de acuerdo a un diagrama elaborado por las bases gráficas.

MENDOZA

Empleados públicos provinciales realizaron el miércoles 24 de julio un paro por 24 horas, reclamando aumentos salariales y un nuevo escalafón.

ROSARIO

Obreros de la planta de productos químicos Sulfacid, perteneciente al monopolio Bunge y Born, realizaron un paro total en demanda de mejoras en las instalaciones que tiendan a evitar graves accidentes que se han venido sucediendo. Un obrero murió y otro resultó mutilado en los últimos días, de lo que se responsabiliza a la patronal, tanto por las condiciones imperantes en algunas secciones de la planta como por la sobreexplotación a que se somete al proletariado, forzado a cumplir riesgosas tareas sin la preparación previa.

Ante masivos despidos dispuestos por la empresa José Sauan e Hijos (textil) la totalidad de sus obreros declararon un paro de actividades, suspendido posteriormente al abrir el Ministerio de Trabajo el periodo de conciliación obligatoria.

SANTA FE

El Primer Congreso de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) resolvió adoptar nuevas medidas de fuerza en demanda de mejoras salariales y previsionales, que se efectivizarán en el mes de septiembre con paros de 48 horas. Durante todo agosto habrá movilizaciones de la docencia en todo el país.

Fue ocupada por los obreros la planta de Petroquímica Argentina S.A. (PASA), quienes acordaron mantener a pleno la producción bajo su control. El conflicto se originó en deficiencias en el comedor del establecimiento.

CORDOBA

Empleados públicos exigieron el retiro de las tropas antiguerrilleras de la Policía Federal enviadas a esta ciudad ante la movilización de los obreros mecánicos, advirtiendo que de no procederse así se tomarían medidas de fuerza.

Obreros de la carne concretaron un paro general activo por la paralización que atecta a la industria frigorífica. Los trabajadores están cobrando sólo la garantía horaria, con lo que sus ya magros ingresos se han visto reducidos a menos de la mitad.

JUJUY

En el Ingenio Ledesma se cumplió un paro de 24 horas en protesta por la negativa patronal a modificar el trato que los capataces dan a los obreros del complejo agro-industrial, en particular en el lote El Talar. El conflicto se agravó cuando la empresa requirió la presencia de la Gendarmería. Por otra parte, al conocerse la noticia de la detención de un dirigente gremial combativo, 3000 obreros marcharon sobre la comisaría, siendo agredidos con gases lacrimógenos y vomitivos. Hubo contactos con la FOTIA tucumana para coordinar medidas de lucha a nivel nacional.



SANTA FE

LA CRISIS DE LA CARNE ES PARTE DE LA CRISIS DE LA BURGUESIA

Como decíamos en *El Combatiente* cuando analizábamos el Plan Trienal, decíamos que la política económica que quería llevar adelante el gobierno peronista se basaba fundamentalmente en el aumento de la producción agropecuaria, un sustancial incremento de las exportaciones con un aumento en las tasas aduaneras, lo que posibilitaría un ingreso de divisas para el estado que de esta forma podría reducir la deuda externa e impulsar con estos fondos otras ramas de la industria.

También decíamos que era un plan utópico del peronismo burgués, porque la oligarquía y el empresariado no iba a producir sino bajo determinadas condiciones que le asegurasen una entrada rápida de ganancias.

La política de carnes se inscribe dentro de este marco general del plan trienal, es decir, aumento de las exportaciones reduciendo el mercado interno por medio del encarecimiento de la carne y por la veda interna, eliminación de los intermedarios, para que sean menos en el reparto de las ganancias, etc. etc.

Todas las medidas tomadas en la nueva ley de carnes son netamente beneficiosas a la burguesía frigorífica y a la oligarquía ganadera, pero la voracidad de este bloque burgués-oligárquico, los lleva a cuestionar dos puntos de la ley.

Los ganaderos se oponen "a que se le coloque un precio máximo a su ganado y los empresarios piden que se le reduzcan las tasas aduaneras a las exportaciones. Como vemos no concuerdan con la política económica oficial en la carta clave que el gobierno nacional se juega para reactivar el capitalismo argentino.

Por esta razón es que los ganaderos se han puesto firmes en no entregar ganado o hacerlo en poca escala y el empresariado amenaza con el cierre de los frigoríficos y los cierra como el Frymat en Santa Fe y el Friar en Reconquista, mientras al Nelson y Santa Elena de Entre Ríos trabajan escasamente para consumo interno.

¿COMO REPERCUTE LA CRISIS DE LA INDUSTRIA DE LA CARNE EN LOS OBREROS?

Los obreros de la carne trabajamos la gran mayoría por jornal, es decir que a fin de la quincena se cobran la cantidad de horas trabajadas y no un salario fijo.

En las épocas de poco trabajo se pone en práctica la garantía horaria, que es de 90 horas quincenales, es decir que se cobra de acuerdo al actual convenio que establece la hora a cerca de \$720, es decir \$130,000 mensuales. No es necesario aclarar que con este sueldo los obreros de la carne lo único que podemos esperar es que el hambre y la miseria inunden nuestros hogares.

Es decir, que como siempre, los mayores perjudicados somos los obreros que quedaremos en la calle, sin posibilidades de trabajo.

LA MOVILIZACION DEL SABADO 6 DE JULIO

El día sábado 6 de julio convocados por el sindicato de trabajadores de la industria de la

carne, 1500 obreros y familiares de los frigoríficos Nelson y Frymat, nos concentramos frente a la casa de gobierno para exigir el mantenimiento de las fuentes de trabajo.

Pero una vez concentrados vimos como el sindicato junto con la patronal, nos habían hecho objeto de una brutal estafa.

La provocación comenzó en la localidad de Nelson donde los matones del sindicato impiden a los compañeros del Movimiento Sindical de Base llevar un cartel, haciéndolos objeto de todo tipo de amenazas y se los obliga a llevar un luto por la muerte de Perón.

Todo esto se hace con el objeto de intimidar a los compañeros, que a su arribo a Santa Fe se dan cuenta que el eje central de la movilización era pedir la libertad del presidente del directorio del frigorífico Nelson, el explotador David.

David reconocido explotador de la zona estaba en esos momentos detenido por un dudoso grupo armado peronista que habría pedido 1000 millones de pesos por su liberación; esta versión dada por los familiares de David fue vista con desconfianza por la clase obrera y el pueblo. La posterior aparición del Sr. David, en circunstancias muy confusas, no hace más que probar que la desconfianza popular tenía razón de ser.

Es decir que la movilización que tenía por objeto repudiar la actitud patronal y exigir del gobierno provincial que tomara una actitud firme para la prosecución de la fuente de trabajo, se convierte en un pedido de los obreros al gobierno para que investigue el secuestro de David y que conceda un crédito a la empresa para que solucione sus problemas financieros.

Esta fue una brutal estafa y burla que nos hicieron los burócratas traidores, que hasta ayer se la daban de combativos, de peronistas revolucionarios, etc. etc. a los obreros de la carne.

Y esto no fue todo, en la marcha, como verdaderos milicos estos traidores al movimiento obrero, detuvieron y apalearon a dos compañeros que repartían volantes de nuestro Partido para luego entregarlos a la policía ante la mirada atónita de los obreros.

Ante tremenda prepotencia los obreros de Frymat se retiran de la marcha, actitud que sin duda hubieran tomado los obreros del Nelson si no fuera que tenían que llegar hasta su ciudad.

Esta movilización tuvo un solo eje positivo para los obreros, y fue que comprobaron la escoria de traidores que tiene el sindicato, que solo lograron desprestigiarse ante las masas.

Prueba de que los obreros del Nelson se hubieran retirado de la marcha si hubieran tenido los medios a su alcance fue que en dos oportunidades en que un grupo de 20 o 30 quisieron cantar la marcha peronista se tuvieron que callar ante la indiferencia total de los obreros.

Los obreros combativos de la carne vamos a proseguir nuestra lucha contra la patronal y la burocracia traidora levantando en alto la bandera de defender la fuente de trabajo, de la estatización de los frigoríficos, de la expropiación de la oligarquía ganadera, que es la única y real solución a los problemas de fondo de la industria de la carne; medida ésta que solo puede tomar un verdadero gobierno revolucionario, obrero y popular, que termine con la explotación capitalista y abra las puertas a la felicidad del pueblo argentino en la GRAN PATRIA SOCIALISTA.

El marxismo-leninismo ha puesto siempre especial atención en determinar con exactitud las grandes etapas o momentos que atraviesa un proceso revolucionario. La historia de todos los grandes revoluciones nos muestra cómo todos los partidos que las dirigieron determinaron siempre con seriedad el conjunto de factores que intervienen en la revolución. Partiendo de la distinción entre factores objetivos y factores subjetivos y la combinación de los mismos, establecieron distintas situaciones que son otras tantas etapas del desarrollo de la revolución.

Generalizando se puede establecer la existencia de situaciones prerrevolucionarias, situaciones revolucionarias y crisis revolucionaria o situación insurreccional. Establecer minuciosamente las características de cada una y su aparición en el curso de la lucha de clases tiene fundamental importancia para determinar las formas de lucha adecuadas a cada etapa y asegurar el desenvolvimiento exitoso de la revolución.

Pasaremos entonces a analizar brevemente las distintas situaciones.

¿En qué consiste una situación prerrevolucionaria?

La situación prerrevolucionaria es aquella en que se dan una serie de elementos objetivos, pero no existen aún elementos subjetivos.

Veamos un poco más de cerca esta cuestión. Los marxistas entienden por elementos objetivos en el proceso todos aquellos que son producto del desarrollo mismo de la sociedad es decir los que existen sin que para su aparición haya intervenido la actividad del Partido Revolucionario. Los clásicos del marxismo reconocen que dichos elementos objetivos existen cuando:

El primero de los elementos es que la burguesía no puede garantizar más el desarrollo de las fuerzas productivas. Como decía Marx: "la burguesía existe a condición de revolucionar constantemente las fuerzas de producción". Esto no se realiza tranquilamente, sino en medio de las luchas, tensiones y contradicciones propias del sistema; sin embargo, asegura el desarrollo, capitalista de un país, expande las industrias crea riquezas, etc. Pero cuando la burguesía se muestra incapaz para proseguir revolucionando de un modo progresista la producción, cuando el desarrollo se estanca, entrando en una etapa de crisis crónica, donde es imposible un desarrollo real, aparece la primera condición objetiva de una situación prerrevolucionaria.

El segundo de los elementos es la

clase revolucionaria. Es decir, que el capitalismo haya desarrollado de tal modo las industrias, que esto de lugar a la formación y existencia del proletariado, es decir que exista la clase en la cual ha de materializarse el proyecto revolucionario, la clase que tome sobre sus hombros la tarea de transformar revolucionariamente a la sociedad, destruyendo las viejas relaciones de producción, convertidas ya en una traba para el desarrollo.

Pero la sociedad no se compone solamente de estas dos clases. Entre ellas existe una variada gama de capas sociales, que sin tener una relación directa con la producción, tampoco forman parte de la clase que posee los medios de producción y cambio. Estos asalariados, profesionales, pequeños comerciantes, campesinos pobres, intelectuales, etc. a quienes se agrupa genéricamente como pequeña burguesía, encuentran amplio campo de posibilidades mientras la burguesía logra mantener un desarrollo constante del capitalismo. Más, cuando este desarrollo se estanca, sus perspectivas se restringen, sus posibilidades de ascenso se limitan o desaparecen. Esta situación sin salida de la pequeña burguesía es el tercer elemento de la situación prerrevolucionaria.

De la existencia de estos elementos que conforman la situación prerrevolucionaria podemos deducir varias conclusiones. En primer lugar ella nos sirve para determinar cuál ha de ser la principal forma de lucha de los revolucionarios. En una situación como ésta, en que la burguesía ya ha dejado de cumplir un rol progresista, cuando el desarrollo de las fuerzas de producción se ha estancado, es evidente que la lucha de los revolucionarios debe adoptar formas distintas al período en que el capitalismo está en una situación floreciente, de expansión. En los momentos en que el capitalismo aún es pujante y

desarrolla las fuerzas productivas las formas principales de lucha pueden ser el parlamentarismo.

Pero cuando la burguesía ha agotado las posibilidades de avance del capitalismo, entonces son otras las formas de lucha que pasan a primer plano. Sin que esto signifique descartar totalmente la utilización de otros métodos de acción, es claro que son la lucha armada y las grandes movilizaciones políticas de masas las formas adecuadas al nuevo momento del proceso.

Así lo entendió nuestro Partido en su IV Congreso realizado en 1968. Las resoluciones del Congreso analizaron correctamente la situación en ese entonces, extrayendo de ese análisis la conclusión de que existía en nuestro país una situación prerrevolucionaria, caracterizada por las condiciones objetivas a que aludíamos anteriormente.

Por eso este Congreso votó acertadamente la línea del comienzo y desarrollo de la lucha armada como la forma de lucha fundamental a que debían acudir los revolucionarios.

El comienzo de la lucha revolucionaria, materializada en las acciones armadas y las grandes movilizaciones obrero-populares, el permanente desarrollo de los mismos, fue creando las condiciones que paulatinamente transformaron esta situación en una situación revolucionaria.

SITUACION REVOLUCIONARIA

Para definir con exactitud qué es una situación revolucionaria nada mejor que recurrir a Lenin. En su trabajo "La Bancarrota de la II Internacional" polemizando con el reformismo, el genial conductor de la revolución de Octubre, decía:

"Para un marxista es evidente que ninguna revolución es posible si no existe situación revolucionaria. Toda situación revolucionaria, por lo demás, no termina en una revolución. ¿Cuáles son, en general, los indicios de una situación revolucionaria? No nos engañaremos seguramente señalando los tres indicios siguientes:

1) La imposibilidad para las clases dominantes de mantener íntegramente su dominación; una "crisis" de los medios dirigentes, crisis política de la clase que ejerce el poder, produce una falla en la que penetran el descontento y la in-

dignación de las clases oprimidas. Para que una revolución tenga lugar, es, en general, insuficiente que "ya no se soporte abajo"; es menester, además que ya no se pueda vivir como en el pasado.

2) La agravación anormal de las privaciones y sufrimientos de las clases oprimidas.

3) El aumento sensible, en virtud de lo expuesto, de la actividad de las masas, que "en tiempo de paz", se dejan robar tranquilamente, pero, en tiempo de tormenta, son incitadas por la crisis, y también por los dirigentes, a tomar la iniciativa de una acción histórica.

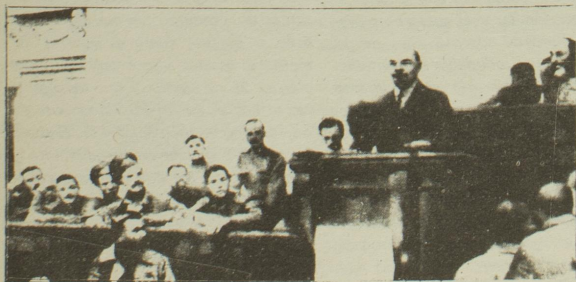
Sin estas modificaciones objetivas, independientes de la voluntad de los grupos aislados y de los partidos, así como de las clases, una revolución, por regla general, es imposible. El conjunto de estas modificaciones objetivas constituye precisamente la situación revolucionaria.

Pero esta situación revolucionaria, que en términos generales se adecúa a lo que actualmente acontece en el país, no se desarrolle por sí misma. Para que ella realmente tenga posibilidades ciertas de desarrollo, para que de ella el proletariado y el pueblo pueden obtener significativos avances, es fundamental la incidencia del factor subjetivo. Así lo señala el mismo Lenin cuando dice a continuación:

"Hubo una situación de este orden en Rusia, en 1905, y en todos los países de Occidente, durante la era de las revoluciones; pero también hubo otra en 1859-1860, en Alemania, y en 1879-80 en Rusia, aunque no haya habido entonces revolución. ¿Por qué? Porque toda situación revolucionaria no engendra necesariamente una revolución; porque ésta no se realiza sino cuando se añade a los factores enumerados el factor subjetivo, es decir, la aptitud de la clase revolucionaria para la acción revolucionaria, la aptitud de las masas, suficientemente fuertes, para romper o quebrantar el antiguo gobierno, que, aún en el apogeo de las crisis, no caerá si no se le hace caer".

En este párrafo Lenin apunta al elemento subjetivo fundamental: el partido revolucionario. Las posibilidades que abre una etapa revolucionaria solo pueden ser cabalmente aprovechadas en la medida en que la clase revolucionaria ha logrado forjar un sólido y unido partido revolucionario, en el cual se nuclea

continúa en la página siguiente



En la revolución rusa, el papel del partido bolchevique (aquí Lenin hablando en una reunión partidaria) fue fundamental en la aceleración del ritmo de la revolución.

viene de la página anterior

la vanguardia obrera y popular. El partido revolucionario introduce el aspecto conciente en la actividad de las masas, proponiendo a cada paso las tareas concretas, los objetivos centrales y las formas de lucha y organización adecuadas.

Todo ello para hacer converger el conjunto de las energías revolucionarias del pueblo hacia la cuestión más importante de la etapa: la cuestión del poder.

Si bien, como lo hace notar Lenin, una situación revolucionaria no desemboca necesariamente en la revolución, ello depende fundamentalmente de los factores subjetivos, es decir la correcta orientación que el partido proletario imprima a la lucha. Cuando la dirección revolucionaria logra cumplir acabadamente su objetivo la crisis revolucionaria debe ser la culminación del proceso. Es decir, que se debe llegar al momento en que por un breve período de tiempo confluyen una serie de condiciones que hacen posible que el proletariado se de como tarea inmediata la conquista del poder.

Esas condiciones excepcionales son el producto de la agudización extrema de las condiciones objetivas, caracterizados por la crisis total de las clases dominantes, enredadas en disputas de camarillas y de grupos, debilitados a tal punto que se muestran incapaces de mantener bajo su control la totalidad del poder; por la aparición de una nueva conciencia política de la clase revolucionaria y su disposición a hacer los mayores esfuerzos y sacrificios para dar una salida revolucionaria a la situación; por la disposición de la pequeña burguesía a apoyar abiertamente la iniciativa de la clase obrera y por la existencia de un ejército revolucionario en condiciones de enfrentar exitosamente las fuerzas enemigas, lo que brinda las bases necesarias para el desarrollo de los instrumentos del doble poder.

Naturalmente, el tiempo que media entre el momento en que comienza a existir la situación revolucionaria y a

quel en que se produce la crisis revolucionaria, no puede ser determinado con anterioridad. La experiencia histórica demuestra que el mismo varía de acuerdo a las características particulares de cada revolución, así como pueden variar las formas de algunos de los elementos que componen la situación revolucionaria.

LOS RITMOS DE LA SITUACION REVOLUCIONARIA

En efecto, en el caso de Rusia, la situación revolucionaria quedó abierta al producirse la revolución que derribó al zar en febrero de 1917; y tan solo ocho meses después, en octubre se produjo la toma del poder, luego de que el partido bolchevique lograra ganar la dirección del proletariado y efectivizar así el doble poder que se expresaba a través de los soviets.

En China, en cambio, la situación revolucionaria se prolongó durante largos años; el doble poder se materializó en la existencia de zonas liberadas donde el Partido Comunista organizó a las masas campesinas, y construyó un poderoso ejército revolucionario de centenares de miles de hombres que cercó y tomó las ciudades desde el campo.

Igualmente encontraremos diferencias si comparamos estas revoluciones con las de Vietnam o Cuba.

Es evidente por lo tanto que no podemos entonces considerar esquemáticamente el lapso que media entre la situación revolucionaria y la crisis revolucionaria, que no podemos prever por un largo período los ritmos de su desarrollo.

Debemos comprobarlo constantemente en el curso de la lucha, previendo que mientras se desenvuelven los acontecimientos el ritmo puede cambiar bruscamente. Esto naturalmente no elimina la existencia de una perspectiva, de una estrategia fijada, pero permite, en el proceso de la experiencia, hacer a

la misma las correcciones que fueran necesarias.

Existen varios factores que pueden influir en el ritmo de desarrollo de una situación revolucionaria. Para volver a la experiencia rusa, a que ya aludimos anteriormente, allí el ritmo con que se desarrolló la situación revolucionaria fue indudablemente rápido. Varias causas explican este hecho.

La existencia, ya desde mucho antes de la revolución, del partido bolchevique, no fue ajena a la rapidez del desarrollo. Además, la revolución había pasado por un ensayo general que fue la revolución de 1905. Aunque derrotada, ella dejó profundas huellas y cuando se presentaron los acontecimientos de febrero y octubre de 1917, puede decirse que las fuerzas que participaron en la lucha, circulaban por un camino que ya era conocido. Eso también influyó poderosamente en el aceleramiento de la situación; y finalmente, cabe señalar la cuestión de la guerra. Millones de soldados, provenientes en su gran mayoría del campesinado, debieron afrontar una guerra imperialista, en la que nada les interesaba y a la que se oponían abiertamente. La presión de esa enorme masa de soldados que quería la paz a toda costa, tuvo también enorme influencia sobre el ritmo de la revolución.

Estas enseñanzas de la experiencia revolucionaria mundial tienen particular importancia, para los revolucionarios argentinos, en el momento actual del desarrollo de nuestra revolución.

En el marco de una situación internacional relativamente favorable debido tanto al debilitamiento de las posiciones norteamericanas como a la seria crisis política interna que sufre el imperialismo yanqui, la lucha de clases argentina se encamina hacia el desarrollo de la situación revolucionaria. La crisis general del capitalismo argentino incapaz de resolver los problemas del país y satisfacer las justas reivindicaciones populares, el auge de la lucha de masas con tendencia a convertirse en o-

rensiva general revolucionaria y la presencia de una vanguardia marxista-leninista combatiente, todos elementos existentes y en desarrollo, apuntan a configurar a corto y mediano plazo una situación revolucionaria en la que el proletariado y todo el pueblo trabajador se verán en la necesidad y posibilidad de plantearse en forma inmediata el problema del poder.

EN ESAS CONDICIONES LA RESPONSABILIDAD DEL PARTIDO ES TOTAL.

En situaciones como las actuales y las que se presentarán en los próximos meses y años, de enorme inestabilidad, de pronunciada crisis, el peso de los elementos subjetivos se acrecienta.

El Partido, los obreros concientes y el conjunto de las fuerzas revolucionarias que representan estos elementos subjetivos tienen sobre sí la tarea, importantísima y fundamental, de aportar de su parte todo el esfuerzo y sacrificio necesario para desarrollar exitosamente la situación que estamos transitando, de asumir el papel que le corresponde frente al problema del poder.

Cuando la situación revolucionaria desemboca en la crisis insurreccional es deber del Partido y de las fuerzas revolucionarias, ponerse al frente del proletariado y el pueblo, y dar la batalla con toda decisión y firmeza. Aún cuando esta batalla termine en una derrota. Porque el Partido que se aparte de la lucha en el momento culminante es un partido que nunca más volverá a tener la confianza de las masas. En cambio, quien se pone al frente del combate, aunque termine derrotado, se fundirá definitivamente con la clase revolucionaria, con el conjunto del pueblo y sabrá, apoyado en la inagotable energía de las masas, superar las limitaciones, encontrar los caminos correctos, coronar exitosamente la tarea revolucionaria.

Al medio aguinaldo se lo llevan los alquileres

Todavía no se ha cobrado el medio aguinaldo que el gobierno anuncia pomposamente desde semanas como un aumento del salario real, y ya emplean los aumentos en diversos rubros.

Esta vez, los alquileres aumentaron un 20,9 por ciento, y dentro de los comestibles, el arroz registró un aumento del 25 por ciento en el precio, y en este último caso, se registran aumentos pese a que en la producción de este comestible se ha registrado un excedente de varias toneladas. Es decir, que en vez de ayudar a superar los problemas de alimentación al pueblo, el hecho que haya un excedente de producción, plantea problemas aún mayores al consumidor.

El cambio del Dr. Antonio Caffi-

ro al cargo de Secretario de Comercio, aporta nuevos indicios en el sentido que indicamos, es decir, en el próximo período de incremento de precios. Es ilustrativo al respecto, leer lo que nos dice 'El Cronista Comercial' que en su artículo de primera página sobre cambios en el gabinete económico del miércoles 24 de julio, expresa que "el Dr. Caffi-ro aporta la imagen de una mayor ductibilidad para el tratamiento de los precios, dentro de la misma orientación general". Traducido al idioma corriente, lo que este diario burgués quiere decir con "mayor ductibilidad en el tratamiento de los precios" significa que a este ilustre señor que hoy ocupa el honorabilísimo cargo de Secretario de Comercio, no le preocupa en lo más mínimo que los precios aumenten en detri-

mento del costo de la vida de todo el pueblo trabajador, sino que solo se preocupará por aprovechar el momento de este temporario aumento del medio aguinaldo para permitir a las empresas monopolísticas e imperialistas que él junto al equipo económico y el gobierno representen, aumentar sus márgenes de ganancias, lo cual indudable e inevitablemente irá, una vez más en detrimento de los magros salarios de los trabajadores y de todo el pueblo.

Una vez más, los desfavorecidos de siempre, el pueblo trabajador, y una vez más, las grandes empresas monopolísticas serán las verdaderas favorecidas.

Y el "gobierno popular", seguirá hablando de aumento del salario real; el Sr. Gelbard, seguirá con sus burdas mentiras.

"Es así, que en el Acto de asunción del Dr. Antonio Caffi-ro, el Ministro Gelbard expresó que "Esta es la política de las grandes mayorías que va a seguir realizándose; esta es la política de la liberación y de la independencia que se realiza para alcanzar el desarrollo definitivo del país".

De tanto repetirlo, el Sr. Gelbard parece convencido de sus propias mentiras; sin embargo se cuida bien de decir que el mismo día que hacía estas afirmaciones tan grandilocuentes como absurdas un producto tan consumido por todo el pueblo, como es el arroz, aumentaba, gracias a su expresa autorización el 25 por ciento, y que los alquileres lo hacían en un 20,9 por ciento. Estas cosas no las menciona el Sr. Gelbard, porque él bien sabe que ese aumento de precios, como los que sobrevendrán en el futuro, nada tienen que ver con una política de liberación, que esos aumentos incrementarán enormemente las riquezas de los monopolios a quien él dice combatir, aunque en realidad sea uno de sus mejores representantes.

El día martes 23 de julio, los compañeros del SMATA Córdoba, realizaron un acto público en el Córdoba Sport Club, de apoyo a las luchas del gremio que contó con la adhesión del Movimiento Sindical Combativo, los sectores del peronismo legalista y un conjunto de organizaciones políticas y populares que conformaron un amplio respaldo popular al combate que vienen librando los trabajadores mecánicos. Los conceptos allí vertidos por los oradores, el espíritu unitario de todos los trabajadores que supieron responder como un solo bloque a actitudes divisionistas provenientes del propio campo popular, son ejemplos que hablan por sí mismos del espíritu combativo y unitario de todo el movimiento obrero y popular allí expresado.

Un hecho, desarrollado en el transcurso del acto, reviste particular importancia, porque expresa un claro sentimiento antigubernamental de la clase trabajadora de Córdoba, expresión a su vez de la conciencia de toda la clase obrera del país a un nivel más avanzado.

El hecho a que nos referimos se produjo cuando estaba hablando el estudiante Horacio Blanco de la FUC quien pretendió decir que "la lucha por la defensa de la democracia sindical en SMATA, pasa por la defensa del gobierno y de la presidente, María Estela Martínez". Un cerrado abucheo y silbidos de todo el público, que continuaron persistiendo mientras el orador desarrollaba su defensa al "gobierno constitucionalmente elegido". El orador, finalmente, se tuvo que retirar, hostigado por los gritos del público que coreaba: "Que se vaya, que se vaya..."

El desarrollo de todo el acto, marcó un alto nivel de combatividad, mostró la disposición a la lucha por parte de todos los asistentes. Una importante iniciativa fue planteada por casi todos los oradores dirigentes gremiales de Córdoba, en el sentido que las luchas de los trabajadores mecánicos debían ser el punto de partida hacia la lucha por la recuperación de la Central Obrera Cordobesa hoy en manos de los traidores del movimiento obrero.

Pese a todo lo expresado en este acto, el día lunes siguiente, el 29 de julio, una asamblea de todos los trabajadores del SMATA, votaron la reanudación de las tareas, y levantar el pedido de aumentos salariales, aunque continuar esta lucha por mejoras salariales a través de otras rei-

El conflicto de SMATA

¡Rechazar las vacilaciones, Continuar la lucha!



Dejar de lado las vacilaciones, y emprender energicamente la movilización y la lucha. Ese es el camino del SMATA.

vindicaciones como Farmacia, vales de comida, bonificaciones, viáticos, etc.

Sería equivocado interpretar este hecho como una debilidad de parte de la masa de mecánicos cordobeses, de un desfallecimiento del espíritu de lucha, de la combatividad que caracteriza a las bases del gremio cordobés. Más bien tendríamos que decir que tal decisión no interpreta el estado de ánimo de la inmensa mayoría del gremio, sino que es el fruto de especulaciones alejadas del verdadero interés de la gran masa mecánica y de los obreros argentinos.

Para justificar esta decisión se ha argumentado que no es aún el momento propicio para enfrentamientos con el gobierno y la burocracia nacional, se ha dicho que el gobierno está fuerte y que sería peligroso lanzarse al combate. SIN EMBARGO, NADA DE ELLO ES ASI.

Sabemos la responsabilidad que significa dirigir la lucha de un gremio tan poderoso como el SMATA,

y también sabemos que la lucha no es de un día o 2 y que importantes obstáculos esperan a toda la clase obrera argentina.

Pero también sabemos, y lo comprobamos a diario, del vigoroso auge de masas que se desarrolla en nuestro país, de lo cual la Asamblea del martes 23 en el Córdoba Sport es un elocuente ejemplo que debemos saber asimilar. Los trabajadores azucareros en Tucumán están en pie de lucha, los obreros de Bagley y los Gráficos de Buenos Aires también están en esta misma situación. En el campo enemigo, en cambio, crece la incertidumbre, la vacilación; se acentúan las contradicciones entre distintos sectores de las clases dominantes.

Los llamados a la Unidad Nacional y los intentos de políticos burgueses de presentar un acuerdo único no son más que una cobertura que expresa la crisis que se oculta en las filas enemigas. Y todo lo contrario ocurre entre los trabajadores y el pueblo. Allí se expresan la unidad, la combatividad, el deseo de luchar.

Solo existen vacilaciones en algunos sectores dirigentes, que bajo el manto de una aparente combatividad, se estremecen de solo pensar en el futuro de agudos enfrentamientos de clase, y se dedican a declamar loas a la legalidad constitucional; temen un enfrentamiento necesario, propicio y saludable, que seguramente traerá nuevos problemas al enemigo, y en un momento que no desea enfrentamientos.

Por todo ello, tenemos la más absoluta convicción de lo acertado de lo que se expresó en el acto del martes 23 en el Córdoba Sport, en el sentido que las luchas del proletariado del SMATA, Córdoba, deben ser el punto de partida para la recuperación de la CGT, y la generalización del combate del proletariado revolucionario, que en Acindar, en Bagley, en el Ingenio Ledesma, en el plan de lucha de los azucareros de Tucumán, en los trabajadores de PASA, Petroquímica de Rosario que hoy mantienen copada la fábrica, y en decenas de otros conflictos menores manifiestan que "las condiciones están dadas" y que estamos en el momento propicio, precisamente en el MOMENTO MAS PROPICIO PARA CONTINUAR EL COMBATE SIN VACILACIONES.

SMATA CORDOBA ¡A LA LUCHA!

Es en el sentido que expresábamos anteriormente que creemos que las condiciones son inmejorables para avanzar hacia la generalización de la lucha del SMATA, y la continuación de la misma.

"Una chispa puede incendiar la pradera" dijo Mao Tse Tung en uno de sus famosos escritos, y efectivamente, el accionar de los trabajadores mecánicos, puede ser la chispa capaz de incendiar la pradera, si se deja a un lado la vacilación y la duda y se marcha impetuosamente por el camino de los auténticos intereses de los trabajadores.

viene de la página 2

EDITORIAL

EL GOBIERNO CONTRA EL PUEBLO EL PUEBLO CONTRA EL GOBIERNO

En esta situación el populismo y el reformismo pierden margen de maniobra, quedan en notable inferioridad frente a las concepciones marxistas-leninistas en la importantísima lucha ideológica que está librándose en el campo popular. Las erróneas y divisionistas tesis de apoyar a uno u otro sec-

tor burgués, el más "progresista", caballito de batalla de las posiciones no proletarias en el campo del pueblo, son derrotadas por la movilización obrera y popular que presiona desde las bases por la unidad de acción frente al gobierno burgués proimperialista. En este sentido el acto del SMATA en Córdoba el

martes 23, es particularmente demostrativo, ya que en él convergieron prácticamente la totalidad de las corrientes obreras y populares bajo consignas claramente antigubernamentales y combativas. Los débiles intentos populistas y reformistas por volcar el acto hacia una forma de apoyo a sectores del gobierno, fueron explícitamente rechazados por la multitud.

Fortalecer y desarrollar el PRT y el ERP, movilizar todas sus fuerzas, luchar activamente

por la unidad del campo popular, establecer y estrechar lazos fraternales entre todas las corrientes obreras y populares, polemizar activamente contra las ideas populistas y reformistas dando la lucha ideológica sin cuartel para erradicar estas peligrosas enfermedades, son las tareas principales del momento. Llevarlas adelante con habilidad, efectividad y gran dinamismo, es el deber inmediato de todos los revolucionarios argentinos.

MEXICO: Reseña general

"ESTOS AÑOS DE LUCHA ME HAN ENSEÑADO MUCHAS COSAS. LA MAS IMPORTANTE DE TODAS ES LA CONVICCIÓN DE QUE SOMOS LOS POBRES LOS QUE HACEMOS LA GUERRA, PERO SON LOS PODEROSOS LOS QUE SE BENEFICIAN CON ELLA".

Francisco Villa, uno de los principales líderes de la revolución mexicana iniciada en 1910 pronunció esas palabras tan solo días antes que la poderosa División del Norte por él comandada, la más numerosa y mejor organizada fuerza campesina, asestara al ejército burgués una dura y definitiva derrota.

Sesenta años más tarde, la frase de Pancho Villa cobra matices proféticos a la luz de la dura realidad que hoy vive el pueblo de su Patria.

Millones de campesinos sin tierra, millones de hombres y mujeres ferozmente explotados en el agro y en las fábricas, en enormes haciendas y en grandes industrias controladas por el imperialismo yanqui dan la pauta de que la burguesía de principios de siglo, vencidos sus ejércitos en los campos de batalla, pudo maniobrar para que el poder económico y político no escapara de sus manos.

Desde esa perspectiva, se puede afirmar que la revolución agraria de 1910 fue desviada de sus ejes hasta culminar con la derrota de las grandes masas desposeídas del campo.

LA REFORMA AGRARIA

La explosión de las masas desposeídas del campo, su decisión de imponer por las armas el derecho a la tierra y a un mínimo de libertades -aún cuando todo el movimiento insurreccional haya estado limitado por concepciones pequeño-burguesas- influyó decididamente en la conformación del poder político en México.

La burguesía, desde entonces y hasta nuestros días, buscó apoyarse en esas masas explotadas a través del otorgamiento de concesiones económicas y democráticas, típicamente reformistas, combinando la demagogia y el engaño con la más brutal represión.

Dentro de ese contexto, la reforma agraria, hábilmente manejada por los políticos burgueses que se alternaron en el control del aparato estatal, se convirtió durante décadas en la principal arma mediante la cual el gran capital nativo asociado al imperialismo mantuvo bajo su dominación a importantes sectores del campesinado. Por otra parte, la parcial distribución de las tierras aceleró la penetración de las formas más modernas de producción capitalista en el agro, abriendo al arado y a la ganadería enormes extensiones hasta ese momento improductivas.

Como es sabido, el mero reparto de la tierra no entraña una transformación radical dentro de un régimen capitalista. Forzados a producir para un mercado regido por la ley

suprema de la ganancia, centenares de miles de pequeños propietarios rurales, entre ellos buena parte de los "beneficiados" por la reforma, pronto se vieron compelidos a proletarizarse en las haciendas y estancias capitalistas no afectadas por la distribución de la tierra.

De esta forma, junto a los grandes empresarios agrícolas -que no necesariamente son propietarios de grandes extensiones de tierra- se fue desarrollando un campesinado minifundista, sin acceso al crédito ni a las técnicas modernas de producción. Dos sectores claramente definidos en la composición social del campo mexicano tienen su origen en esa reforma agraria; por un lado, los pequeños propietarios, el proletariado rural y los campesinos sin tierra; por el otro, la burguesía agraria, dueña de los medios de producción (capital, maquinaria, tierra) y de la capacidad económica y política para decidir en la organización del trabajo. En medio de esos dos grupos se ubica un tercero, formado por los campesinos medios, una capa numerosa en México, cuya actividad se dirige fundamentalmente al cultivo de determinados productos que controla la burguesía agraria, como la caña de azúcar, el algodón, los tomates, etc.

Las mejores tierras, las más fértiles, no fueron repartidas sino en mínima parte, condenando a los minifundistas a producir en zonas áridas o semi-áridas, lo que los coloca en posición aún más desventajosa para competir con la hacienda capitalista. La disputa por el agua adquirió en esas vastas regiones matices dramáticos; en innumerables ocasiones, el ejército y la policía consumaron horribles masacres contra campesinos desesperados que luchaban para que los beneficios del riego artificial, privativo de las grandes fincas, se extendiera a sus miserables parcelas.

De acuerdo con un estudio de dos economistas burgueses, publicado en 1973 en la revista Trimestre, de circulación restringida, 5 millones y medio de personas que viven en el campo mexicano carecían de trabajo "estable", mientras que otros 3 millones emigraban anualmente a EE.UU. para trabajar en la cosecha de cítricos y otras frutas. O sea que una

masa de más de 8 millones de hombres, con sus respectivas familias, no cuentan con ningún medio de subsistencia seguro.

Las consecuencias de la reforma agraria burguesa están a la vista.

EL DESARROLLO INDUSTRIAL

Si la que acabamos de describir a grandes rasgos es la situación de las masas campesinas, no es mejor la del proletariado fabril urbano.

El crecimiento de la industria se hizo en México bajo el signo de una profunda dependencia con el imperialismo yanqui.

La fusión de los capitales nativos con los imperialistas -ingleses primero, norteamericanos después- tuvo su punto de partida antes de comienzos del siglo en explotaciones mineras y en la producción agropecuaria.

El tendido de los ferrocarriles, realizado por empresas estadounidenses, reforzó los lazos de dependencia con el poderoso vecino del Norte; las vías que recorren el territorio mexicano están unidas e integradas al sistema ferroviario yanqui, permitiendo así el transporte de la materia prima requerida por la industria norteamericana en forma rápida y directa y la colocación en el mercado interno de México de los productos elaborados.

A partir de la crisis mundial de 1930, el desarrollo industrial cobró nuevas fuerzas. México exhibió hasta 1970 uno de los índices de crecimiento sostenido de ese sector, más altos del Continente Americano, dando fuerte impulso a la petroquímica y a la siderurgia, bases de la industria semipesada y liviana, lo que le permite la fabricación de grandes máquinas y herramientas, no sólo para cubrir sus necesidades internas de expansión, sino también para la exportación.

El Estado ha jugado un papel principal en el desarrollo de la industria a través de una serie de mecanismos proteccionistas y del mantenimiento de una abundante fuerza de trabajo disponible, resultante de la política agraria seguida. Por lo demás, ha creado mecanismos de control político de la clase obrera, alentando a nivel de las organizaciones sindicales el surgimiento de una capa de burocratas corrompidos -los "charros"- sindicales- servidores de los intereses del imperialismo y de la burguesía.



El engaño de la llamada Revolución Mexicana. La pobreza muestra la real cara del régimen.